

Ciudadanía y protesta social: Un análisis del discurso de Piqueteros argentinos

Victor Armony y Elena Bessa
Université du Québec à Montréal (Canadá)

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es examinar la aparición de nuevas formas de acción colectiva en América Latina, particularmente lo que llamaremos "movimientos ciudadanos". Estos movimientos de protesta están enraizados en la sociedad civil y conllevan un reclamo de inclusión en el sistema político y económico, más que un proyecto de transformación radical. Los movimientos ciudadanos se distinguen de otras formas de movilización social, tales como los movimientos populistas o revolucionarios, y parecen expresar un cambio en la manera de definir la identidad colectiva, la orientación normativa y las metas comunes. Esta transformación está indudablemente relacionada con los profundos cambios que, en los últimos años, han afectado a América Latina y a otras regiones del mundo. Los movimientos ciudadanos pueden ser en parte vistos como una respuesta a los efectos de liberalización de los mercados y a la polarización económica creciente de muchas sociedades, potenciada por los efectos de la globalización financiera, la hegemonía militar de los Estados Unidos y la americanización de la cultura. Junto con estas mutaciones que afectan concreta y directamente las estructuras de la vida colectiva, muchos individuos comparten la sensación de que los viejos modelos de organización social no brindan a la "gente común" lo que esta necesita.

Desde esta perspectiva, el caso de los Piqueteros argentinos es particularmente interesante. Se trata de un movimiento de desempleados que recurre a tácticas de desobediencia civil para captar la atención del gobierno, de los medios de comunicación y de la opinión pública. El movimiento Piquetero es uno de los ejemplos más inequívocos de esta nueva modalidad de acción y de identidad colectivas en América Latina, una modalidad que – como sugieren Cohen y Arato – "se mueve entre las fronteras de la insurrección y de la actividad política institucionalizada, entre la guerra civil y la sociedad civil." (Cohen y Arato, 1999 : 566). En la primera parte del trabajo, describimos la crisis actual en Argentina, centrándonos particularmente en la movilización ciudadana y la protesta social. En la segunda parte del trabajo, exponemos datos empíricos sobre el discurso de los Piqueteros. Analizaremos algunas entrevistas que se han realizado en Rosario en diciembre de 2001. Mostraremos, por ejemplo, que los Piqueteros tienden a apoyar sus reclamos en la realidad concreta de

las necesidades y deseos de la vida cotidiana, más que en ideologías o identidades políticas.

2. Crisis y respuesta ciudadana en Argentina

La última década del siglo veinte fue marcada por la profunda transformación de la sociedad en América Latina. Casi todos los países adoptaron reformas de mercado y emprendieron un proceso de liberalización económica y de "políticas de ajuste" (Larrea, 2000). Esto ha tenido dos consecuencias fundamentales. Por un lado, la privatización de empresas de gobierno y la desregulación de sectores como el de finanzas, transporte, energía y minas, llevaron a un influjo de inversiones, tecnología y prácticas de gestión del exterior. Esto favoreció la modernización de las infraestructuras y suscitó un crecimiento significativo con relativa estabilidad macroeconómica¹. Pero, por otro lado, estas reformas tuvieron el efecto de ampliar la brecha entre los ricos y los pobres en una región que mostraba ya la mayor concentración de ingresos en el mundo (Kliksberg, 1999 : 21). La desigualdad también empeoró con la erosión de las redes de seguridad social tradicionales, particularmente aquellas asociadas con los derechos colectivos, los programas sociales y el clientelismo político. Tal como lo indica Forrest Colburn, "los beneficios de la seguridad social – incluyendo, por ejemplo, los programas alimentarios – han sido interrumpidos en parte para reducir los gastos del gobierno y en parte para terminar con las distorsiones del mercado" (Colburn, 2002 : 14).

Los efectos positivos iniciales del nuevo modelo económico (reducción de la inflación, mayor poder adquisitivo, acceso al crédito, ingreso de capitales, mejores servicios públicos, importaciones menos costosas para el consumo masivo, etc.) y la vigencia casi indiscutida del dogma neoliberal (énfasis en la iniciativa individual, crítica del intervencionismo estatal, apología de la globalización, etc.) otorgaron un amplio margen de maniobra a los gobiernos, y la mayoría de latinoamericanos apoyaron las reformas o las aceptaron con resignación. Sin embargo, la crisis mexicana de 1995 puso en evidencia las falencias del nuevo modelo económico, y se hizo obvio que mercados más libres y eficientes significaban también mayor corrupción gubernamental y empresarial, así como una disparidad creciente entre ganadores y perdedores. En este contexto, la protesta social empezó a resurgir en muchos países de América Latina. Evidentemente, la protesta social no había desaparecido completamente. Pero a mediados de los años noventa, se alcanzó un punto de inflexión: una ola de

movimientos populares y de clase media, arraigados en una sociedad civil emergente, comenzó a articular una respuesta a la política económica y a la crisis que ésta había provocado o que no había podido evitar. En ese período, la protesta social se generaliza, no como un movimiento unificado que tiene por meta un cambio estructural, sino como un método para presionar a las instancias de toma de decisión. Luis Salamanca afirma, refiriéndose a Venezuela, que "la protesta se ha hecho socialmente universal [...] Virtualmente ha protestado todo el mundo, en todos los estados: médicos y pacientes, viejos y niños, pobres y ricos, profesores y estudiantes, transportistas y pasajeros, tribunalicios y abogados, profesionales y técnicos, enfermeras y bioanalistas, agricultores y ganaderos [...]" (Salamanca, 1999 : 247).

Maria da Glória Gohn (2000) menciona que, en Brasil, los movimientos de protesta que surgieron durante los años noventa son significativamente diferentes de los "movimientos populares" de los años setenta y ochenta. Estos nuevos movimientos sociales tienden a centrarse en cuestiones éticas y promueven otra clase de activismo: aunque peticionan al Estado, exploran vías alternativas para satisfacer sus necesidades. En otras palabras, apuntan a concebir, diseñar e implementar sus propias soluciones a los problemas que los conciernen. Estas soluciones provienen de redes locales, grupos comunitarios y organizaciones no gubernamentales, y operan dentro de los parámetros de lo que Gohn llama una "ciudadanía individual". Scribano y Schuster (2001) describen una transformación similar en Argentina, afirmando que, durante la década pasada, la movilización social se ha identificado menos con los sindicatos, apoyándose cada vez más en los excluidos económicos y sociales. Scribano y Schuster describen a estos nuevos actores como individuos y grupos que tratan de construir nuevos espacios políticos conformes con su experiencia subjetiva y sus aspiraciones concretas. Boaventura de Sousa Santos lo describe así: "la emancipación por la que se lucha, tiene como objetivo transformar lo cotidiano [...] aquí y ahora, y no en un futuro lejano" (de Sousa Santos, 2001 : 178).

El caso de los Piqueteros argentinos es un ejemplo particularmente relevante de este nuevo fenómeno. Los Piqueteros atrajeron la atención pública por primera vez en 1996, cuando cientos de despedidos protestaron en la provincia de Neuquén contra el cierre de una refinería de YPF, la compañía petrolera nacional recientemente privatizada. Durante dos semanas, bloquearon las rutas principales de acceso a las ciudades de Cutral Có y Plaza Huinul. En 1997, trabajadores despedidos de YPF constituyeron piquetes cerca de Tartagal y Libertador General San Martín, en las provincias norteañas de Salta y Jujuy. Construyendo

¹ Entre 1990 y 1998, el promedio anual de crecimiento económico en América Latina fue de 3.5%

barricadas, acumulando pilas de basura y quemando neumáticos, los manifestantes reclamaron empleos o subsidios de asistencia pública. En 1998, el movimiento Piquetero se convirtió en un actor fundamental a nivel nacional, cuando miles de desempleados y trabajadores empobrecidos bloquearon los puentes y caminos que unen a Buenos Aires con su cinturón industrial. A partir de entonces, se convirtieron en el símbolo de la resistencia contra el programa de ajuste y, como los Zapatistas en México (aunque en menor grado), fueron el catalizador de la movilización de la sociedad civil.² Los Piqueteros – con los Cacerolazos (protestas en las que se golpean cacerolas) de la clase media – tuvieron un papel decisivo en el proceso que llevó a la renuncia del presidente Fernando de la Rúa en diciembre 2001.

Uno de los rasgos más distintivos del movimiento Piquetero es que no emana de un sindicato o de un partido político. Sin embargo, ha tenido, desde el principio, vínculos muy estrechos con la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Este sindicato fue creado en 1991 como una alternativa a la Confederación General de Trabajadores (CGT), un ámbito tradicionalmente peronista, y es el único que incluye como miembros a trabajadores desempleados (ya que admite la afiliación directa). Los Piqueteros tienen también vínculos con la Corriente Clasista Combativa (CCC) y con el "Bloque Piquetero", un conjunto de grupos que tiene una postura más radical.³ El movimiento Piquetero no tiene una ideología unificadora, aunque su discurso oficial posee una orientación explícitamente izquierdista y de anti-globalización.

Contrariamente a lo que ha sido la norma durante la mayor parte del siglo veinte, la protesta social actual no se encarna en grandes movimientos estructurados desde arriba, ni en vanguardias que actúan en nombre del "pueblo", sino en hombres y mujeres "comunes" que reclaman un cambio en la agenda pública. Ellos intentan acrecentar la visibilidad de las brechas sociales y cuestionar la legitimidad de los políticos electos, sin atacar las instituciones como tales. Los Piqueteros, como otros movimientos ciudadanos, practican y escenifican procedimientos que buscan fomentar la participación substantiva y la identificación subjetiva de los actores, lo que incluye la "toma de decisión en asambleas, como una forma de 'democracia directa' y nuevas experiencias de auto-organización"

(Palazuelos Manso, 2000 : 44).

² Un sondeo en todo el país demostró un 40% de apoyo a los Piqueteros en agosto de 2001 (*Clarín*, 12 de agosto de 2001).

³ Entre estos grupos: Polo Obrero (PO), Movimiento Teresa Rodriguez (MTR), Frente Unico de Trabajadores Desocupados (FUTRADE), Movimiento Territorial de Liberacion (MTL), Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados (MIJP), Coordinadora Anibal Veron (CTD), Agrupacion Tendencia Classista 29 de Mayo, Movimiento Sin Trabajo Teresa Vive.

(Klachko, 2000 : 35). Este énfasis en la participación consciente e informada de los miembros – contrariamente a las prácticas dogmáticas, centralizadas y jerárquicas – aparece en muchos movimientos sociales contemporáneos en América Latina. En la "Carta de Goiania", un manifiesto fundador del MST (Movimento dos Sem Terra) de Brasil se declara lo siguiente: "Alertamos a los compañeros sobre la importancia de una participación consciente en las decisiones políticas, porque los problemas que padecemos son fruto de las injusticias y de la falta de participación" (Aznárez y Arjona, 2002 : 38). El Subcomandante Marcos, líder de los rebeldes Zapatistas en México, expresó también claramente el deseo de una ciudadanía activa: "Nuestra estrategia es crear movimiento, movilización en esa sociedad civil; movimiento plural, amplio, a los lados y de arriba hacia abajo, con objetivos o con metas muy concretas [...] de modo que se vayan obteniendo espacios de participación y espacios de reconocimiento" (Vázquez Montalbán, 2001 : 282).

Los cortes de ruta crean una disrupción – real y simbólica – en el mercado y generan una suerte de apropiación de los espacios públicos por aquellos que están excluidos de la ciudadanía. La protesta social se traslada del lugar de trabajo a las calles, del lugar de la producción capitalista a la esfera de circulación e intercambio, el fundamento de una economía abierta. La meta es conseguir ser vistos y escuchados, como un primer paso hacia la inclusión. Hay Piqueteros de diferentes edades, algunos pasaron su vida en la economía informal y otros han tenido empleos en industrias formales, muchos de ellos son mujeres. Todos comparten el sentimiento de haber sido dejados de lado por el modelo económico en vigor. Se trata de movimientos *ciudadanos*, que buscan, principalmente, el reconocimiento de los derechos del individuo y de los grupos, y que no tratan de imponer, como los movimientos de las décadas anteriores, un programa específico de transformación social total. Como dice Scribano, "se pide lo que nunca se ha pedido, la capacidad legal de reclamar por los derechos, que en tanto ciudadano, tendría cualquier no-excluido..." (Scribano, 1999 : 69).

3. El movimiento Piquetero en Rosario: Un análisis del discurso

La Alianza, una coalición de centro-izquierda, llegó al poder en diciembre de 1999 en medio de una aguda recesión. Dos años más tarde, no se vislumbraba ninguna salida de lo que amenazaba con convertirse en una verdadera depresión económica. El gobierno de De la Rúa, temiendo un drenaje de los depósitos bancarios por aquellos que anticipaban el final

del régimen de "convertibilidad"⁴, impuso una restricción ("corralito") a las cuentas. Esta medida suscitó el pánico de los ahorristas. Diez días después, en un contexto de malestar e incertidumbre social, una huelga general paralizó al país, acrecentando aún más la tensión. Al día siguiente, se produjeron saqueos a comercios y supermercados en varias ciudades. En la tarde del 19 de diciembre, De la Rúa pronunció un discurso en el cual acusó a los "enemigos de la República" de organizar las protestas y declaró el estado de sitio por treinta días. Miles de personas salieron a las calles de Buenos Aires minutos después de su discurso, golpeando cacerolas. A la mañana siguiente, una manifestación espontánea llenó la Plaza de Mayo, frente a la sede del gobierno en la capital, pidiendo la renuncia del presidente. La policía intervino y los enfrentamientos ocasionaron la muerte de 27 personas. De la Rúa renunció al día siguiente.

En el contexto de nuestra investigación sobre la sociedad civil y los movimientos ciudadanos, varias entrevistas fueron llevadas a cabo en la ciudad de Rosario, durante los disturbios, y manifestaciones masivas que paralizaron la ciudad durante la crisis de diciembre. Rosario es la tercera ciudad más grande en Argentina, con una población de alrededor de un millón de habitantes. Importante centro industrial durante el siglo veinte – particularmente hasta los años setenta –, Rosario ha sido duramente afectado por la recesión. El desempleo alcanzaba un 20% antes del colapso económico actual (Rodríguez, 2001 : 34). En este contexto, los Piqueteros mantuvieron, por medio de los Centros Comunitarios, una red social de ayuda mutua, distribuyeron comida y ropa y canalizaron las solicitudes de subsidios de asistencia pública para los trabajadores desempleados ("Planes Trabajar") al gobierno.

En esta sección, presentamos un análisis preliminar de ocho entrevistas llevadas a cabo en el Centro comunitario de Oroño, localizado en Las Delicias, un barrio empobrecido de la clase media-baja. El Centro de Oroño es un punto focal del movimiento Piquetero de Rosario. Por ejemplo, los Piqueteros de Oroño organizaron un corte de calles durante 72 horas en agosto del 2001, con cientos de hombres, mujeres y niños, para protestar contra la política económica del gobierno, pedir Planes Trabajar, y reclamar la liberación de militantes detenidos por la policía. Debido al contexto de crisis y de conflicto social, fue imposible proceder metódicamente. Las entrevistas no fueron estructuradas y siguieron de cerca el discurso espontáneo de cada individuo. El entrevistador hizo preguntas sobre el compromiso con el movimiento y acerca de los motivos de la crisis. El diálogo comenzó en general con preguntas como las siguientes: "¿Por qué y cómo te involucraste en el movimiento

⁴ El régimen de "convertibilidad", establecido en 1991 por el Ministro de economía de Menem,

Piquetero? ¿Por qué estás luchando? ¿Cómo describirías la experiencia de un piquete?" Hemos conservado los nombres de tres de los entrevistados: Julio (López), Roberto (Pérez) y Nora (Pérez), pues se trata de personalidades públicas que son a menudo mencionadas en los periódicos locales. Hemos cambiado los nombres de las otras cinco personas para proteger su privacidad: Teresa, Ana María, Raúl, Néstor y Carlos. La Tabla III muestra el perfil de los entrevistados.

Tabla III
Perfil de los entrevistados

NOMBRE	PERFIL
Julio	Ex-estudiante de Derecho, actualmente uno de los líderes de la CTA (Central de los Trabajadores Argentinos) en Rosario.
Roberto	Desempleado desde hace tres años, sin historia previa de activismo sindical; actualmente líder Piquetero y Presidente del Centro de Oroño.
Nora	Esposa de Roberto y madre de ocho, trabaja en el Centro de Oroño y es una figura clave entre las mujeres del movimiento Piquetero en Rosario
Teresa	Cocinan para los Piqueteros durante las barricadas y para los comedores comunitarios en el Centro de Oroño.
Ana María	
Raúl	Delegados de los asentamientos precarios de Rosario. Vienen al Centro comunitario para conseguir comida para la gente que vive en ellos.
Néstor	
Carlos	Desempleado, realiza trabajo voluntario en el Centro comunitario.

Las entrevistas fueron integradas a una base de datos informática, lo que permitió efectuar operaciones de búsqueda y clasificación de palabras. La primera etapa del análisis consistió en establecer una lista de frecuencias de uso de palabras para cada entrevistado. La Tabla IV nos muestra la estructura de la base de datos.

Table IV
Estructura de la base de datos (total de palabras: 25,271)

NOMBRE	PALABRAS	NOMBRE	PALABRAS
Julio	8,176	Néstor	1,807
Roberto	6,200	Carlos	1,694
Nora	3,993	Teresa	593
Raúl	2,385	Ana María	423

Julio, Roberto y Nora son lo que se llama habitualmente "referentes" – líderes informales – del movimiento Piquetero en Rosario. Julio es el más politizado de los tres. Es líder de la Federación de Tierra y Vivienda, un grupo afiliado a la Central de los Trabajadores Argentinos. Roberto y Nora son líderes comunitarios muy conocidos en la zona. La Tabla V nos muestra las palabras clave de sus discursos. La Tabla VI presenta esas palabras ordenadas por temas.

Tabla V
Palabras clave (Julio, Roberto, Nora)

JULIO		ROBERTO		NORA	
PALABRA	FREC	PALABRA	FREC	PALABRA	FREC
Nosotros	78	Nosotros	77	Casa	25
Compañeros	60	Trabajo	28	Nosotros	24
Gente	39	Gente	24	Pueblo	23
Rosario	25	Gobierno	20	Trabajo	18
Barrio	24	Piqueteros	18	Niños	14
Barrios	17	Nacional	14	Leche	14
Corte	16	Hogar	13	Mujeres	14
Piquete	16	Grupo	13	Esposos	12
Policía	16	Movimiento	13	Problemas	10
Trabajo	16	Familia	11	Reclamar	10
Cortes	15	Asamblea	10	Centro	9
Empleo	15	Compañeros	10	Comunitario	9
Gobierno	15	Mujeres	10	Piquetes	9
Planes	15	Piquetero	10	Comida	8
CTA	14	Cooperativas	9	Política	8
Comida	13	Humano	9	Barrio	7
Calle	12	Natural	8	Copa	7
Compañero	12	Químicos	8	Familia	7
Agua	11	Sobrevivir	8	Plata	7
País	11	Vida	8	Religión	7
Piquetes	11				

Tabla VI
Temas (Julio, Roberto, Nora)

TEMA	JULIO	ROBERTO	NORA
Gente	Gente	Gente	Gente
Trabajo	Empleo, planes, trabajo	Trabajo	Trabajo
Necesidades básicas	Comida, agua	Humano, vida, sobrevivir	Copa, comer, leche, plata
Movimiento Piquetero	Compañero(s), CTA, Piquete(s), Corte(s)	Asamblea, Compañeros, Cooperativas, Grupo, Movimiento, <i>Piquetero(s)</i>	Reclamar, Piquetes, Problemas
Familia		Familia, Casa, Mujeres	Niños, Familia, Casa, Esposo, Mujeres
Comunidad	Barrio(s), Calle		Centro, Comunitario, Barrio, Religión
Instituciones	País, Gobierno, Policía, Rosario	Gobierno, Nacional	

En el discurso de los Piqueteros que hemos entrevistado, hay una representación recurrente de la "gente" como multitud: "mucha gente", "toneladas de gente", "mucha de la gente" que se unen para cooperar: "toda la gente que venía solidariamente", "mucha gente que colaboraba con nosotros", "la participación de la gente aumentaba". Esto contrasta con el uso poco frecuente del término "pueblo", en el sentido de entidad colectiva (como en "el pueblo Argentino"). El discurso se refiere al trabajo, a las necesidades básicas (comida, agua, leche) y a temas fundamentales como la supervivencia y la dignidad humana. El discurso de Roberto es particularmente claro sobre este tema:

[...] el trabajo es un orgullo para un obrero significa muchas cosas porque el trabajar significa además de llevar el salario a la casa significa compañerismo [...] al no tener trabajo, uno se siente inútil porque está sentado, no hace nada para la sociedad, para la familia [...]

[...] si yo no hago algo, mi familia va [...] a desaparecer, entonces yo por una cuestión de lógica de la naturaleza como ser humano, como ser viviente, voy a buscar de sobrevivir [...]

[...] al estar desocupado, se siente un inútil como ser humano y busca de cambiar eso.

Roberto habla la integración a la sociedad y utiliza la noción de "derechos" para referirse a los reclamos de los Piqueteros:

[...] nosotros le decimos que tenemos derecho a la vida, que tenemos derecho al trabajo, que tenemos derecho a la salud ,que tenemos derecho a la educación [...]

[...] éramos realmente un grupo social que estaba al margen de éste sistema, pero que luchaba para integrarse dentro del sistema y reclamar los derechos que nos corresponden [...]

Los tres entrevistados ven al movimiento Piquetero como un vector de esperanza y transformación, subrayando el valor universal de su lucha ("cualquiera puede ser un Piquetero"), el deseo de ser escuchados, reconocidos e incluidos en la sociedad ("ser capaces de vivir como cualquier otro ciudadano"):

Nosotros como piqueteros nos sentimos en parte que somos responsables de generar un montón de esperanzas que acá no había [...] (Julio)

[...] en éstos piquetes está naciendo una patria nueva [...] (Julio)

[...] yo creo que piqueteros podemos ser todos si vos tenés esa idea de sentirte útil [...] (Roberto)

[...] esto también hace de que las autoridades vayan viéndonos de otra forma porque la única forma de ganarnos el respeto era esa hacernos oír y como nos hacemos oír con estos piquetes (Roberto)

Seguiremos hasta que se acomode esto, el sueño de todo el mundo es tener un sueldo y poder vivir como cualquier ciudadano, poder mandar los chicos a la escuela, poder darles de comer todos los días que el chico no tenga que ir a una la copa de leche sino tomar la leche en su casa, que no tenga que ir a comer a un comedor sino comer con su familia en su casa. Eso es lo que queremos desde acá, o sea que los chicos disfruten con su familia no tener que ir yendo a un lado o a otro lo mismo que la mamá o el papá de estar consiguiendo esto o lo otro, que tengan su trabajo y que puedan estar con su familia. (Nora)

En términos generales, el discurso de Julio es más político – se refiere al movimiento y a las instituciones –, mientras que el de Nora trata esencialmente de la familia y de asuntos comunitarios. Roberto habla de los Piqueteros y de las instituciones políticas, pero también alude a la familia, a la naturaleza humana y a ciertas amenazas ambientales específicas (por ejemplo, el uso de fertilizantes químicos en los sembradíos locales). Como es esperable de los líderes comunitarios, las preocupaciones de Roberto y de Nora están centradas en las condiciones de vida de la gente del barrio. Sin embargo, es interesante notar que incluso

el discurso de Julio muestra escaso contenido ideológico. Los tres líderes Piqueteros recalcan la identidad apolítica de los protestantes y el drama humano que ellos representan:

Nosotros o sea acá el Centro Comunitario no tiene un partido político en especial no tiene bandera política ni religión, cada uno que participa acá tiene su idea política y religión [...] (Nora)

[...] la impotencia y la bronca de agarrar los canas y decirles vos cobras y tu familia se está muriendo de hambre igual que ésta gente, o los mirábamos a las caras y les decíamos ¿vos no tenés un hermano desocupado? ¿una madre y vas a tirar sobre las mujeres? (Julio)

Teresa y Ana María trabajan en el comedor popular del Centro comunitario de Oroño. Ellas, al igual que otras mujeres voluntarias, se desempeñan diariamente cocinando, limpiando, clasificando y almacenando las provisiones, atendiendo a los enfermos o ayudando como asistentes de los profesionales de la salud o de los educadores en el barrio. Teresa y Ana María son abuelas y se definen como Piqueteras. Como los otros, hablan de la necesidad de tener un empleo y se preocupan por el futuro de los niños (Tabla VII).

Tabla VII
Palabras clave (Teresa, Ana María)

TERESA & ANA MARÍA	
WORD	FREC
Nosotros	12
Trabajo	8
Argentina	7
Gobierno	4
Ayuda	3
Barrio	3
Chicos	3
Comer	3
Compañeros	3
Futuro	3
Lucha	3
Orgullo	3
Piquetera	3
Piquetes	3
Policía	3

El discurso de Teresa es emocional, con alusiones patrióticas y con una referencia a la dilapidación de los recursos nacionales:

estoy muy orgullosa de ser Piquetera, voy a luchar siempre por mi Argentina y por el futuro de los chicos argentinos, yo soy abuela mayormente sería por el futuro de mis nietos [...]

[...] digo yo voy a seguir con el piquete hasta que el país se solucione y que no se vaya ningún chico más de la Argentina, porque acá en Argentina hay trabajo lo que pasa es que vendieron todo a los extranjeros y ahora no saben como arreglar el país y si no luchamos nosotros quien nos va ayudar y quien nos va a defender ?

El discurso de Ana María está más bien centrado en los lazos creados entre los vecinos y considera al movimiento Piquetero como el resultado de la acción de aquellos que se unen para defenderse y ayudarse mutuamente, lo cual se distingue de un movimiento político que se deja llevar por la ideología o por el carisma:

[...] yo me acerqué acá por la necesidad que tienen todos, que estamos sin trabajo.[...] cuando yo me acerqué acá, acá me dieron una mano muy grande o sea vamos ayudarnos entre todos, [...] acá la gente es muy, muy solidaria se ayuda una con otra.[...] estoy muy contenta porque he encontrado amigos, porque esto es lo que son los Piqueteros todos unidos [...]

[...] cuando ellos llamaron a la gente no le dijeron te prometo esto, te prometo lo otro, ellos lo que realmente dijeron tenemos que luchar todos porque si acá no salimos todos a luchar la verdad es que no vamos a tener nada ni siquiera nos van a oír, pero hay que salir todos no es que esto se regala y así fue como empezó todo que la gente empezó a venir los desocupados a decir cada cual sus problemas y eso fue todo fue el inicio de los Piqueteros.

Raúl y Néstor son delegados de uno de los barrios precarios más grandes y más pobres de Rosario. Como lo muestra la Tabla VIII, el discurso de ambos apunta a las necesidades de la gente ("Necesidades", "Trabajo", "Pesos"), especialmente en lo que hace a la comida ("Comer", "Comida", "Hambre"), los niños ("Niños", "Chicos", "Pibes", "Escuela", "Estudio") y las familias ("Padre", "Mujeres", "Casa"). También refieren a las protestas ("Piquete", "Protesta", "Calles") y a los sentimientos, aspiraciones y frustraciones de la gente ("Inquietud", "Futuro", "Duele", "Vida", "Incertidumbre").

Tabla VIII
Palabras clave (Raúl, Néstor, Carlos)

RAÚL		NÉSTOR		CARLOS	
PALABRA	FREC	PALABRA	FREC	PALABRA	FREC
Gente	20	Gente	32	Trabajo	13
Necesidad	14	Trabajo	24	Clase	9
País	8	Comer	15	Casa	7
Chicos	8	Barrio	12	Personas	7
Popular	7	Chicos	12	Cuidar	6
Comer	7	Comida	9	Buscar	5
Piquete	7	Nosotros	9	Chicos	5
Necesidades	6	Hijos	7	Nosotros	5
Casa	6	Calle	6	Libros	3
Hambre	5	Robar	6	Padre	3
Calle	5	Duele	5	Tarea	3
Hijos	5	Mujeres	5		
Padre	5	Necesidad	5		
Centro	5	Noche	5		
Comida	5	Comen	4		
Futuro	5	Escuela	4		
Estudio	5	Pesos	4		
Comunitario	5	Pibes	4		
Inquietud	5	Protesta	4		
Incertidumbre	5	Vida	4		

Por ejemplo, Néstor se refiere a la rabia y al orgullo que sienten aquellos que protestan. La meta es hacerse escuchar, y formar piquetes resulta la manera más efectiva para conseguirlo:

Esa es la bronca que te da a la gente que necesitamos [...] las cosas hay que salir a buscarlas, hoy en día las cosas hay que salir a pelearlas por eso es que se hacen los cortes de rutas y las movilizaciones para que la gente de arriba escuche [...] la única forma que te escuchan es que la gente salga a la calle a protestar es la única forma que te escuchan es por eso que somos piqueteros somos piqueteros por necesidad porque hay familias que tienen cinco o seis hijos y no tienen para darles de comer y si ser piqueteros es la necesidad del barrio yo soy orgulloso de ser piquetero porque yo también tengo hijos.

Néstor habla de la vergüenza de la gente que ha perdido su nivel de vida modesto, pero digno:

Y [todo] cambio muchísimo porque yo trabajaba y ganaba bien ahora bueno gano 100 pesos y no alcanzan, y los chicos yo tuve que dejar de mandarlos a la escuela porque no tienen zapatillas, no tienen ropa y los chicos que van a la escuela descalzos no puedes mandar a las criaturas, vos mandas descalzos a los chicos y los otros se les ríen en la cara, ¿entendes? Entonces no puedes mandar

a los chicos que pasen vergüenza, demasiada vergüenza estamos pasando nosotros los padres que no podemos comprarles un par de zapatillas a los hijos y que no tenemos para darles de comer

Raúl también se refiere a la degradación de sus condiciones de vida y a las acciones desesperadas de aquellos que no tienen nada que perder:

[...] yo nunca viví algo así, digamos que la generación mía cuando yo tenía esa edad entre 18 y 25 años todos trabajábamos y ahora nuestros hijos están padeciendo la necesidad y es como que quieren salir a delinquir como para darnos de comer o para mantener a sus hermanos. [...] es una realidad que se está viviendo así el que no sale a robar o no sale a pedir no consigue nada y no come al mediodía.

Raúl habla de la participación y del hecho de que cada persona se une al movimiento por sus propias razones:

Acá mucha organización no hay, acá se dice vamos a ir a algún lugar y toda la gente que quiere participar que siente que tiene la necesidad de participar participa automáticamente no tiene necesidad de golpear una puerta ni de decir ni hacer planes ni nada parecido, participa porque él va a pelear lo que es para él no para los otros, o sea entre todos peleamos todos para todos no es cierto, pero por sobre todas las cosas el que participa de un piquete o de un corte de ruta lo hace por él exclusivamente.

La última entrevista que analizamos aquí es la realizada con Carlos. Se trata de un hombre de unos cuarenta años que perdió su empleo y fue abandonado por su esposa e hijos: "llegó un momento que yo no aporté más y entonces ya terminamos separándonos". Carlos tipifica la transición de la situación "normal" de la clase media-baja a la marginalidad social: "tenía la familia, la casa, el trabajo, después de a uno fui perdiendo todo y ahora me encuentro que no tengo nada". Se unió al Centro comunitario como voluntario y más tarde se convirtió en maestro del jardín de infantes. Carlos siguió varios cursos de ayuda para conseguir trabajo y para el cuidado de ancianos, y valora la lectura y la educación (de ahí el uso de palabras tales como "Clase", "Buscar", "Trabajo", "Cuidar", "Personas", "Chicos", "Libros"). No se define como militante y no habla de política: "yo tenía el trabajo muy seguro, entonces nunca pensé que podía cambiar [...] lo que me pensé acá me jubilo, pasé más de la mitad de mi vida ahí". Carlos se identifica al movimiento Piquetero porque éste le ha brindado estructura, autoestima y esperanza: "Vos ves claro que el barco se va hundiendo de a poco el agua ya la tenés hasta acá y decís ahora ¿que hago? Y bueno decís tenés que salir a remar".

4. Conclusión

El análisis preliminar de las entrevistas nos ha ofrecido algunos resultados interesantes. Las listas de frecuencias muestran que los temas principales del discurso de los Piqueteros de Rosario son "Trabajo", "Comida", "Chicos", "Familia", "Casa" y "Barrio". Hay una clara identificación con el movimiento, ilustrada por el uso recurrente de las palabras "Nosotros" y "Compañeros". Asimismo, cabe señalarse que el uso repetido de la palabra "Gente" es característico de un discurso apolítico. De hecho, encontramos en el discurso relativamente pocas palabras con claro sentido político, y aún el más politizado de los entrevistados no apela a recursos retóricos cuando describe los enfrentamientos entre protestantes y fuerzas policiales. Otros hablan en términos patrióticos acerca de los daños hechos al país, pero ninguno emplea claramente un vocabulario nacionalista, populista o revolucionario. Algunos términos que aparecen en las tablas de palabras clave, tales como "Inquietud", "Futuro", "Humano", "Duele", "Vida", "Necesidades", "Orgullo", "Sobrevivir", "Incertidumbre", parecen revelar una perspectiva subjetiva, una conexión entre la participación en el movimiento y la experiencia personal.

Los Piqueteros se refieren a la necesidad de luchar por el bien de cada uno: "y si no luchamos nosotros, quién nos va a ayudar?"; "si no hago nada, mi familia va a desaparecer"; "él participa porque va a luchar por lo que le pertenece"; "te sientes inútil como ser humano, y tratas de cambiar eso". No hay que adoptar ninguna ideología: "cualquiera puede ser Piquetero"; "los que participan aquí tienen sus propias ideas políticas y su propia religión". Una de las razones por las cuales se protesta es el sentimiento de desesperación, vergüenza y rabia, pero hay también un sentido de esperanza, orgullo y deber: "es por el futuro de mis nietos"; "está naciendo una patria nueva"; "somos responsables de generar muchas esperanzas"; "Estoy muy orgullosa de ser una Piquetera"; "somos Piqueteros porque tenemos que serlo". Ellos luchan para "ganar el respeto", para "hacerse escuchar", para "reclamar los derechos que nos pertenecen". Pero quizás la frase que mejor expresa la razón de ser del movimiento Piquetero es la siguiente, pronunciada por Nora: "El sueño de todos es poder ganar un salario y poder vivir como cualquier otro ciudadano". Diremos entonces para concluir que los movimientos ciudadanos, como el de los Piqueteros argentinos, luchan esencialmente por la inclusión, remitiendo a una concepción más subjetiva de la acción y de la identidad, particularmente cuando se les compara con formas previas de movilización social.

Referencias

- Cohen, Jean y Arato, Andrew (1999) *Civil Society and Political Theory*, Cambridge : MIT Press.
- Colburn, Forrest (2002) *Latin America at the End of Politics*, Princeton : Princeton University Press.
- De Sousa Santos, Boaventura (2001) "Los nuevos movimientos sociales", *Observatorio Social de América Latina*, 5, Septiembre 2001, 177-184.
- Gohn, Maria da Glória (2000) *Os Sem-Terra, ONGs e Cidadania: A sociedade civil brasileira na era da globalização*, São Paulo: Cortez.
- Klachko, Paula (2000) "La conflictividad social en la Argentina de los '90: el caso de las localidades petroleras de Cutral Có y Plaza Huincul (1996-1997)", no publicado.
- Kliksberg, Bernardo (1999) *Desigualdade na América Latina. O debate Adiado*, São Paulo : Cortez.
- Larrea, Carlos (2000) "Estrategias de desarrollo y políticas sociales en América Latina", in *El Desarrollo en la Globalización. El Reto de América Latina*, Acosta, Alberto (Ed.), Quito : Nueva Sociedad, 189-210.
- Palazuelos Manso (2000) "Introducción a la realidad económica latinoamericana", en *América Latina: Desarrollo, Democracia y Globalización*, Harto de Vera, Fernando (Ed.), Madrid : Trama / Cecal, 25-54.
- Rodríguez, Gloria Beatriz (2001) "Un 'Rosario' de conflictos. La conflictividad social en clave local", *Observatorio Social de América Latina*, 5, September 2001, 29-35.
- Salamanca, Luis (1999) "Protestas venezolanas en el segundo gobierno de Rafael Caldera: 1994-1997", in *Lucha Popular, Democracia, Neoliberalismo: Protesta Popular en América Latina en los Años de Ajuste*, López Maya, Margarita (Ed.), Caracas ; Nueva Sociedad, 239-264.
- Scribano, Adrián y Schuster, Federico (2001) "Protesta social en la Argentina de 2001: entre ruptura y normalidad", *Observatorio Social de América Latina*, 5, Septiembre 2001, 17-22.
- Scribano, Adrián (1999) "Argentina 'cortada': cortes de ruta y visibilidad social en el contexto del ajuste", in *Lucha Popular, Democracia, Neoliberalismo: Protesta Popular en América Latina en los Años de Ajuste*, López Maya, Margarita (Ed.), Caracas ; Nueva Sociedad, 45-72.
- Vázquez Montalbán, Manuel (2001) *Marcos: El Señor de los Espejos*, Madrid : Punto de Lectura.